

NACIONES UNIDAS
ASAMBLEA
GENERAL



UN LIBRARY
DEC 16 1974



UN/SA COLLECTION str.
GENERAL

A/9962
12 diciembre 1974
ESPAÑOL
ORIGINAL: FRANCES

Vigésimo noveno período de sesiones
Tema 25 del programa

RESTITUCION DE LOS LEGITIMOS DERECHOS DEL GOBIERNO REAL
DE UNION NACIONAL DE CAMBOYA EN LAS NACIONES UNIDAS

Carta de fecha 3 de diciembre de 1974, dirigida al Secretario
General por el Representante Permanente de la República Khmer
ante las Naciones Unidas

Por orden de mi Gobierno, tengo el honor de transmitir a Vuestra Excelencia el texto de la declaración formulada el 30 de noviembre de 1974 por el Excelentísimo Señor Mariscal Lon Nol, Presidente de la República Khmer.

Mucho le agradecería que tuviera a bien hacer distribuir esta comunicación como documento oficial de la Asamblea General.

(Firmado) Chhut CHHOEUR

ANEXO

Declaración formulada por el Mariscal Lon Nol, Presidente de
la República Khmer el 30 de noviembre de 1974

Eminencias Samdech Preah Sanghareasch,
Superiores de las dos órdenes budistas
Venerables,
Señor Presidente y señores miembros del Senado,
Señor Presidente y señores miembros de la Asamblea Nacional,
Señores miembros del Gobierno,
Señores oficiales de las FANK,
Señores representantes diplomáticos acreditados ante la República Khmer,
Conciudadanos de la República Khmer,

La Asamblea General de las Naciones Unidas en Nueva York acaba de aprobar una resolución que preserva el derecho legítimo de la República Khmer a ocupar el puesto camboyano en las Naciones Unidas.

A los gobiernos amigos que actuaron para que se aprobara esa resolución y que votaron por ella les doy las gracias por la importante contribución que así hicieron al restablecimiento de la paz en Camboya y en el sudeste asiático. A los gobiernos que no prestaron su apoyo a esa resolución les diré simplemente que la decisión adoptada por la mayoría de los Miembros de las Naciones Unidas es muy importante para toda la comunidad de naciones y no sólo para la nación khmer. En efecto, esa resolución ha permitido establecer un precedente que en el futuro puede ayudar a proteger a otros Miembros de las Naciones Unidas contra el menoscabo de sus derechos por gobiernos en el exilio.

Pero este no es el momento de detenernos en los desacuerdos que tenemos con nuestros adversarios y con quienes los apoyan, pues la resolución aprobada por la Asamblea General de las Naciones Unidas trasciende con mucho el decidir quién debe ocupar el puesto camboyano en las Naciones Unidas. La resolución aprobada es ante todo un llamamiento a la paz dirigido tanto a nosotros como a todos los demás miembros de la comunidad internacional. En primer lugar, en esa resolución se insta a las partes que intervienen en el conflicto camboyano a que inicien conversaciones para resolver pacíficamente el conflicto; se declara que los propios khmer, sin injerencias externas, deben lograr esa solución; se exhorta a todos los Miembros de las Naciones Unidas para que se respete el resultado de esas negociaciones entre khmers; y se pide que el Secretario General de las Naciones Unidas preste su asistencia a las partes.

Deseo declarar solemnemente en esta ocasión que los khmers de nuestra parte están dispuestos a entrar en negociaciones desde ahora y sin condiciones preliminares. Esa ha sido nuestra intención desde hace ya algún tiempo. El 9 de julio pasado hice públicamente una oferta en ese sentido a la otra parte, oferta que

/...

reiteraré el 15 de agosto, con ocasión del Día de nuestras fuerzas armadas, y nuevamente el 9 de octubre, en el aniversario de la fundación de la República. Algunas personas adoptaron una actitud un tanto cínica ante nuestra oferta de negociaciones sin condiciones preliminares, sosteniendo que era una simple táctica para proteger el puesto de la República en las Naciones Unidas. Se equivocaron. Esa oferta se hizo con toda sinceridad y sólo lamentamos que no haya sido tenida inicialmente en cuenta por la otra parte.

Ahora que conservamos nuestro puesto en las Naciones Unidas, ya no hay ninguna razón para que se ponga en duda nuestra sinceridad. Pero, por si acaso tenga alguien todavía dudas, quisiera afirmar de nuevo, solemne y categóricamente, que estamos dispuestos a iniciar negociaciones con los khmers de la otra parte, sin condiciones previas, en la fecha y el lugar que las partes estimen convenientes, para hallar una solución pacífica de este conflicto que ha costado al pueblo khmer tanta sangre y tantos recursos.

En varias ocasiones hemos declarado que todas las cuestiones que dividen a los khmers de las dos partes se pueden discutir en esas negociaciones que deseamos. Hemos dicho que aceptaremos negociar con quién quiera que tenga atribuciones para hablar en nombre de la otra parte.

Si se ha podido creer que ese llamamiento solemne fue hecho para preservar el puesto de la República Khmer en las Naciones Unidas, que nuestra sinceridad sea puesta a prueba por todos los países que desean poner fin a este conflicto una vez que se ha zanjado ya la cuestión del puesto. Ojalá puedan estos países alentar a la otra parte a responder a nuestro llamamiento aceptando iniciar negociaciones sin condiciones previas.

En la resolución aprobada por la Asamblea General de las Naciones Unidas se pide al Secretario General de esa Organización que preste asistencia a las partes. En lo que a nosotros respecta, desearíamos recibir en Phnom Penh la visita del Secretario General, Sr. Waldheim, o la de su representante, para que ejerza el mandato que se le ha dado en la resolución de la Asamblea General.

Desearía aprovechar esta ocasión para declarar solemnemente que mis colegas del Gobierno de la República Khmer y yo mismo nos atendremos a los resultados de las negociaciones que hemos decidido iniciar para lograr la reconciliación y la concordia nacionales. La otra parte ha justificado parcialmente su oposición a las negociaciones aduciendo su deseo de evitar la división territorial de la nación khmer. Quiero que se sepa que, por nuestra parte, no deseamos tampoco que se divida el país. Como ambas partes se oponen a esa solución, no cabe temer que las negociaciones den por resultado una división semejante.

Nuestro objetivo ha sido y sigue siendo poner fin a los sufrimientos del pueblo khmer terminando esta guerra que ha durado demasiado. Como declaró el 9 de octubre pasado, si hemos combatido desde hace cuatro años y medio, no es para beneficiar a un hombre ni a un grupo de hombres, sino para ver triunfar un ideal y ciertos valores apreciados por todos los hombres: la libertad, la justicia y los derechos humanos. Hemos luchado contra los que querían imponernos por la fuerza